

ALMA MATER STUDIORUM UNIVERSITÀ DI BOLOGNA

SCUOLA DI LINGUE E LETTERATURE, TRADUZIONE E
INTERPRETAZIONE

Sede di Forlì

**Corso di Laurea in
Comunicazione Interlinguistica Applicata (classe 3)**

ELABORATO FINALE

*El español de la República Dominicana en la novela
"La maravillosa vida breve de Óscar Wao" de Junot Díaz*

CANDIDATO:
Elaine López

DOCENTE REFERENTE
María Enriqueta Pérez Vázquez

*Anno Accademico 2014 / 2015
Sessione III*

ÍNDICE

I.	Introducción	2
II.	Primera parte	4
	1. Breve historia de la República Dominicana	4
	2. El español de la República Dominicana	5
	3. Variación lingüística	6
	4. Características morfosintácticas	6
	4.1 Plural en los verbos haber y hacer	6
	4.2 Formas de tratamiento	7
	4.3 Presencia del pronombre sujeto frente al verbo	8
	4.4 Uso del pronombre <i>ello</i>	9
	4.5 Orden sujeto-verbo sin inversión en las interrogaciones	9
	4.6 Valor focalizador del verbo <i>ser</i>	10
	4.7 Tiempos verbales	11
	4.7.1 El pretérito simple y el compuesto	11
	4.7.2 Imperfecto del subjuntivo en <i>ra</i> y en <i>se</i>	11
	4.7.3 El futuro sintético y el futuro analítico	12
	4.7.4 Condicional	13
	4.8 Queísmo y Dequeísmo	13
	4.9 Los posesivos	14
	4.10 Diminutivos	14
	4.11 La doble negación	15
	4.12 Arcaísmos	16
	5. Características léxicas	16
	5.1 El vocabulario dominicano	16
	5.1.1 Indigenismos	16
	Cuadro no.1	17
	5.1.2 Africanismos	17
	Cuadro no.2	18
	5.1.3 Léxico marinero	18
	Cuadro no.3	19
	5.1.4 Anglicismos	19
	Cuadro no.4	20
	5.1.5 Léxico popular dominicano	21
	Cuadro no.5	22
III.	Segunda parte “La Maravillosa Vida Breve de Óscar Wao”	23
	1. Ficha técnica	23
	2. Sinopsis	24
	3. Aspectos socioculturales	24
IV.	Conclusiones	26
V.	Bibliografía y Sitografía	27
VI.	Agradecimientos	29
VII.	Apéndice	31

I

INTRODUCCIÓN

En el trabajo presentado a continuación quiero mostrar, en una visión general los rasgos característicos actuales y propios que conforman el español de la República Dominicana con respecto al español estándar. Estos aspectos serán ejemplificados y analizados en la novela ganadora del Premio Pulitzer a la narrativa en 2008 *La maravillosa vida breve de Óscar Wao* escrita por Junot Díaz. Por otro lado, se mostrará cómo el pasado colonial del país y cómo las influencias extra hispánicas han influenciado la creación del vocabulario contemporáneo del español dominicano.

Los cimientos de la cultura individual de las sociedades provienen de la creatividad de sus miembros, las circunstancias, la necesidad y su historia. República Dominicana posee una mezcla racial, un sincretismo, que se logró entre el europeo, el africano y un poco del taíno y que hicieron esta isla una entidad única. El uso de la lengua en la cultura dominicana viene determinado por diferentes elementos como el grupo social, la zona geográfica, situaciones de comunicación, etc.

El español utilizado por los dominicanos es complicado, posee particularidades específicas que lo diferencian del español americano generando una diversidad lingüística. Su naturaleza lingüística procede del español peninsular originario de Andalucía y otras zonas de España. Así el español dominicano es, también, el resultado de diversas culturas que lo hacen enriquecedor, diferente, y que además comparte muchos elementos con los demás países hispanoamericanos.

Las morfologías de nuestra lengua y sus variantes pueden llegar a ser criticadas de forma, positiva o negativa, como correctas o no. Que la expresión lingüística sea considerada incorrecta es consecuencia de la falta de conocimiento sobre las variaciones de los dialectos que responden a características específicas de la región o la zona geográfica donde se desarrolle, constituyendo a su vez dialectos y subdialectos.

En el español dominicano podemos definir dos tendencias, una tradicionalista más asociada a algunas formas arcaicas y la otra novedosa por la introducción de nuevos términos en su vocabulario.

A continuación recopiló algunos rasgos morfosintácticos de la variedad dialectal dominicana

tratados en este análisis como el uso abundante de sujetos pronominales que acompañan a los verbos, el uso del pronombre *ello*, la presencia del pronombre sujeto frente al verbo y la doble negación. Mientras que, por lo que atañe las características léxicas cabe destacar que el vocabulario dominicano es principalmente una mezcla de indigenismos, africanismos, léxico marinero y anglicismos. La finalidad principal de este trabajo es dar a conocer la variante dominicana y que pueda ser estudiada como lo son las demás.

II

PRIMERA PARTE

1. Breve historia de la República Dominicana

Los cimientos de la historia dominicana están ampliamente documentados a partir del 5 de diciembre de 1492 con la llegada de Cristóbal Colón. El Almirante bautizó la isla con el nombre de La Española, en honor a su país benefactor, convirtiéndose en la primera colonia europea y punto estratégico para el creciente imperio español.

Antes del suceso conocido como ‘El descubrimiento’ la isla entonces llamada Quisqueya (madre de todas las tierras) y Haití (tierra de altas montañas) estaba habitada por taínos procedentes de América del Sur que convivían armónicamente en un régimen que contrastaba con el feudalismo europeo existente en la época.

La actividad aurífera motivaba a los conquistadores pues era el motor principal del sistema mercantilista. Gracias a los yacimientos existentes la isla fue de vital importancia hasta finales del siglo XVI cuando empezó a dar muestras de desgaste, produciendo un desbande de la población «el descubrimiento de riquezas fabulosas en México y Perú indujo a los colonos abandonar las Antillas». (Lipski, 2011:361). A pesar de todo, «las oleadas migratorias desde España continuaban, especialmente colonos del suroeste peninsular, de las Canarias y Andalucía» (Ramírez Luengo 2014:18). Además, con el objetivo de preservar la colonia se introduce la caña de azúcar que pronto se convirtió en la base económica de la isla por su creciente demanda.

Para la extracción de la caña se requería una fuerza muscular extraordinaria y una resistencia mayor que la mano de obra taína, que se extinguía poco a poco debido a los abusos por parte de los colonizadores españoles. Por esta razón, se propone mano de obra africana para trabajar la industria azucarera.

De esta forma, el Rey Carlos I otorga licencias para la importación de negros bozales a La Española, los cuales trabajaban intensivamente la producción. Por lo tanto y como veremos más adelante «la llegada de grandes cantidades de esclavos negros provenientes de África, da como resultado la presencia de códigos lingüísticos de este origen» (ibid.:81).

Las invasiones corsarias por parte de bucaneros, piratas y filibusteros procedentes de Francia e Inglaterra propiciaron el declive de la colonia; los franceses penetraron lentamente en la parte oeste de las islas y tras varias luchas conquistaron lo que se conoce hoy como República de Haití.

Cabe destacar que desde finales del siglo XVII, Haití se convierte en una de las colonias más prósperas de todo el Caribe gracias al uso de mano de obra africana. El excesivo abuso de la población africana y la coyuntura provocada por la Revolución Francesa detonó la batalla por la independencia de la parte occidental de la isla.

Los criollos de Santo Domingo, entretanto, se debatían entre la pobreza y el contrabando, hasta que proclamaron su emancipación de España en 1821, apoyados por sus vecinos haitianos. Sin embargo, estos tenían el propósito oculto de unificar la isla bajo su dominio invadiéndola e incorporándola a la República de Haití desde 1822 a 1844. Esta nueva integración cultural favorece nuevas formas musicales, religiosas y lingüísticas.

La República Dominicana que hoy conocemos nace con el grito de independencia del yugo haitiano el 27 de febrero de 1844. Esta nueva página en la historia viene con retos y dificultades de líderes incapaces de llevar una prosperidad económica real, una invasión por parte de Estados Unidos de América y la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo¹, considerada la peor etapa en los anales del país.

2. El español de la República Dominicana

El español dominicano se conforma a partir de un proceso de criollización que surge de la combinación de los diversos dialectos que llevan los colonos de sus respectivas regiones de origen,

«La alteración del español dialectalmente diferenciado llevado América [...], A partir del cual surgió el español americano, nueva modalidad a su vez dotada de variedades socioculturales o geográficas menores que no sólo se extendería a todos los criollos, o nacidos en Indias, sino que acabaría siendo asimilado por éstos como rasgos distintivos de su personalidad americana» (Frago Gracia, 1999: 300).

¹ El gobierno de *Trujillo* fue autócrata, genocida y represivo. Algunos escritores, como Mario Vargas Llosa en la novela *La fiesta del Chivo*, describieron las atrocidades del régimen.

Algunos expertos llegan al consenso de que el español dominicano es producto de la mezcla de diversas hablas propias de los colonos, esta afirmación la constata también Lipski :

«El español dominicano procede de variantes lingüísticas andaluzas y canarias y que además posee influencias extra hispánicas de grupos étnicos como los taínos/arahuacos [...]. La contribución africana a la cultura dominicana constituye el influjo extra hispánico más significativo» (Lipski, 2011: 362).

3. Variación lingüística

Una veintena de países utiliza el español como lengua nacional y componen el mundo hispano. El español hablado por los dominicanos exhibe un aspecto propio, conformado por un conjunto de rasgos **diatópicos** o espaciales que dependiendo de la zona geográfica una misma realidad es llamada de varios modos, por ejemplo: *coche*, *auto* o *carro* ; *bofetada* o *galletazo*, *autobús* o *guagua* . De rasgos **diástrásticos** o sociales donde la característica de los sociolectos bajos dominicanos es el uso frecuente de diminutivos como *bonítico*, *hembrita*. También están los **diáfasicos** o situacionales en los que la forma de hablar se adapta a las diversas situaciones en que se encuentre la persona, apoyándose en diferentes tipos de registros: coloquial o formal, alternándolos de modo formal o informal como: *borrachera* por *jumo*, *poco* por *chin*, *homosexual* por *maricón*. Estos rasgos son los más importantes en el léxico dominicano.

4. Características morfosintácticas

La morfosintaxis estudia la relación entre la forma de las palabras y su función en la oración. Las estructuras morfosintácticas forman la estructura principal de la lengua.

Así, los atributos descritos a continuación, podremos encontrarlos presentes en el léxico de al menos algún otro país de habla hispana, y no serán necesariamente exclusivos del español hablado en la República Dominicana.

4.1 Plural en los verbos *haber* y *hacer*

El uso en plural de los verbos impersonales *haber* y *hacer*, para combinarlos con el sustantivo objeto directo, que se percibe como sujeto es de uso generalizado en la República

Dominicana, así como en otros países hispanoamericanos. Podemos citar algunos ejemplos citados por Alba:

- *En el cumpleaños, habían regalos para todos los niños.* En vez de ... *había regalos.*
- *Ya hacen diez años que ella se fue para Nueva York.* En lugar de *Ya hace diez años.*
- *En la oficina habemos cinco empleados.* Por *En la oficina hay cinco.* (Alba, 2004: 134)

Esta modalidad de uso de los verbos está muy arraigada en todos los estratos sociales, a pesar de los esfuerzos de la escuela por corregir su uso.

Podemos inferir que esta forma de emplear los verbos impersonales se debe a que la relación verbo-objeto no está clara: en *había regalos* no se percibe claramente que *regalos* sea el objeto, porque no es el resultado de una acción verbal. El verbo *haber* tiene una transitividad tan débil que a muchos hablantes les resulta invisible. El sustantivo *regalos* se interpreta como sujeto porque el enunciado se considera semejante en su sentido a algo así como *existían regalos*. En contraposición cuando la oración refleja un verbo activo, resulta obvia la relación entre el verbo y objeto, por ejemplo, entre *caminó* y *casa*: *caminó por lo que pareció medio día, hasta que al fin llegó [...] a casa.* (Díaz, 2015: 143).

4.2 Formas de tratamiento

Las formas de tratamiento son utilizadas por el hablante para dirigirse a la persona con quien se está comunicando, como: *tú, usted, vos, señor, doña, etc.* Entre estas palabras tenemos pronombres *tú, usted, vos* y sustantivos *compadre, doctor, don, señora, etc.*

En el español dominicano, así como en el Caribe hispánico, las formas pronominales *tú* y *usted* son empleadas para dirigirse al interlocutor, y no existe el uso del pronombre *vos* para este fin.

«En esta peculiaridad, el español dominicano y antillano se diferencian de muchos países de Centro y Suramérica donde se emplea el voseo, con diferente grado según la región, en alguna de sus formas *vos querés, vos quieres, etc.*» (Ramírez Luengo, 2014: 55).

Con respecto al *tú*, normalmente el primero es de uso informal y vale para situaciones de confianza y de cercanía o familiaridad; Sin embargo, el *usted* es apropiado para la expresión formal, y denota respeto o de distancia entre los interlocutores.

En relación al tratamiento *don* y *doña* cabe destacar que encierra un alto valor de respeto, de deferencia y de admiración entre los dominicanos, de la misma forma que ocurre en el resto de países hispanoparlantes. «Esta forma de tratamiento usualmente se reserva para personas respetables por su edad, por su condición social y económica, por determinados méritos intelectuales o morales» (Alba, 2004: 145).

El siguiente diálogo fue tomado de la novela de Junot Díaz, este nos muestra un claro ejemplo de lo dicho anteriormente, se trata de una conversación entre un sirviente y su jefa, quien en la obra se destaca por ser la hermana del dictador

Sirviente: *Doña, hay noticias.*

La Doña: *Siempre hay noticias. Déjalo* (Díaz, 2015: 147).

Cabe destacar que la regla general de la ortografía de la lengua española indica que este sustantivo se escribe en minúsculas, dado el inicio de la oración y seguido del signo de puntuación este va en mayúscula.

4.3 Presencia del pronombre sujeto frente al verbo

En República Dominicana, al igual que en el resto del Caribe, «se usan abundantemente sujetos pronominales que acompañan a los verbos» (Jiménez Sabater 1999: 165). En las conversaciones del día a día pueden apreciarse ejemplos como los siguientes:

- *¡Tú estas buena!* (Díaz, 2015: 25).
- *Tú verás que ahora escribe un libro sobre ti* (Ibid.: 39).
- *Su hermana salía a trasnochar con sus amigas loquitas, siempre en bikini [...] (Ibid.: 43)*

Esta particularidad es propia del Caribe, no se observan estas formas en otras zonas hispánicas, donde los pronombres sujeto generalmente se omiten, porque la información de persona se encuentra presente en la terminación de los verbos: *yo bailo, tú bailas, él baila, nosotros bailamos, ustedes/ellos bailan*. En el español de otros lugares, la inclusión del pronombre suele reservarse para hacer énfasis o dar estilo a la oración, por ejemplo: *Eres consciente de lo que sucedió*, frente a *Tú eres consciente de lo que sucedió*. *Se lo dije el martes*, en oposición a *Yo se lo dije el martes*. (Alba, 2004: 124).

En la República Dominicana, la alta frecuencia del uso de los pronombres sujeto han provocado que no puedan utilizarse en su función enfática, y es común escuchar oraciones como: *Así que tú eres el amiguito de Ana* (Díaz, 2015: 55), por *eres el amiguito de Ana. De haber sido él como los nerds con quienes yo me crié* (Ibid.: 35) en vez de *De haber sido él como los nerds con quienes me crié*.

4.4 Uso del pronombre *ello*

En la lengua española estándar, el pronombre *ello* es de tercera persona y de género gramatical neutro, según la definición del diccionario de María Moliner este se caracteriza en la forma siguiente:

«*Ello* (sin plural). Pronombre neutro de tercera persona. Equivale a «eso» y es el pronombre personal más usado por ser el que representa una acción, estado, etc., y, por tanto, el que representa una oración como sujeto de otra, único caso en que, en español, es necesario repetir el sujeto: ‘No me es simpático; ello no obsta para que le reciba cortésmente[...].» (Moliner, 1992: 1068).

Cabe destacar que el uso del pronombre *ello* ha ido desapareciendo en los demás países hispanohablantes, mientras en diferentes zonas de la República Dominicana es de gran uso, especialmente en aquellas pertenecientes a estratos sociales bajos mientras en aquellos con un nivel de educación culto esta forma está en desuso. Un estudio realizado por Hinzelin y Kaiser nos indica que el pronombre *ello* se puede usar en las siguientes maneras:

- Como sujeto impersonal: **Ello** es fácil llegar; **Ello** hay maíz
- Usos en el sentido “concesivo o evasivo” en que se puede desarticular de la oración: **Ello** veremos; Ello, quizás no viene
- Para indicar vacilación o probabilidad o aceptación: ¿Vas al pueblo? - **Ello**; ¿Y usted cree que está muerto de verdad? – **Ello**...
- Para aseveraciones enfáticas: **Ello** sí; **Ello** no (Hinzelin, Kaiser, 2007: 2-3)

4.5 Orden sujeto-verbo sin inversión en las interrogaciones

Como regla general, en las interrogaciones el sujeto suele mantenerse colocado detrás del verbo, Por ejemplo: *¿Qué haces?* o *¿morena adónde vas?* En el español dominicano, sin embargo, es común este uso de forma invertida: *¿Qué tú haces?* (Díaz, 2015: 49), *¿adónde tú vas morena?* (Ibid.: 124); En vez de *¿Cómo están ustedes?*(Ibid.: 78), se dice *¿Cómo ustedes*

están? Cabe destacar que «La pregunta *¿Cómo tú estás?* es el saludo informal más frecuente entre los dominicanos, de hecho, de forma más certera acortan el verbo para decir *¿Cómo tú tá?*» (Alba, 2004: 128). Además

«este orden de palabras, que también se encuentra extendido en el español de los demás países del Caribe, no ofrece mayores variaciones sociolingüísticas y caracteriza por igual el habla de los diferentes grupos sociales dominicanos». (Lapesa, 1996: 305)

4.6 Valor focalizador del verbo *ser*

El verbo *ser* se utiliza, de forma peculiar, para hacer énfasis en el elemento siguiente. Usualmente se presenta seguido por el nexos *que*. (Alba, 2004: 135). A continuación, se presentan diversas estructuras ejemplificadas por Alba, que son de uso común en los dominicanos:

- *Fue aquí que Óscar Murió.*
- *Era llorando que estaba.*
- *Es agotado que vengo.*

Es posible observar en los ejemplos como el uso del verbo resalta a la palabra que sigue. Al comparar *Fue aquí que Óscar murió* con *Óscar murió aquí*, se ve que en la primera se ha puesto sobre la palabra *aquí* un énfasis que no tiene en la segunda.

De la misma forma, puede verificarse con relación a la palabra *llorando* en *Era llorando que estaba*, frente a la normal *Estaba llorando*, y también con respecto a *agotado* en *Es agotado que vengo*, en comparación con *Vengo agotado*.

En ciertos casos, el verbo *ser* aparece colocado en el interior de la oración y entonces no parece tener la misma capacidad expresiva o focalizadora que cuando está al principio. Esto ocurre, por ejemplo, en la oración *Ella subió fue por aquí*, en vez de *Ella subió por aquí*.

4.7 Tiempos verbales

4.7.1 El pretérito simple y el compuesto

En República Dominicana, al igual que el resto de Latinoamérica, predomina el uso del pretérito simple.

Un español preguntaría a una persona que acaba de finalizar algo *Señorita Cabral, ¿ya ha terminado?*; un dominicano, sin embargo, formularía la pregunta *Señorita Cabral, ¿ya terminó?* (Díaz, 2015: 95). El empleo del pretérito compuesto parecería pretencioso desde el punto de vista de un dominicano.

A pesar de esto, el dominicano hace uso del tiempo compuesto bajo ciertas circunstancias, incluso de forma obligatoria. Oraciones en las que la acción iniciada en el pasado se mantiene y continúa durante el momento en que el hablante la dice. Al referirse a alguien que todavía no ha dado cuenta de algo, se podría decir, por ejemplo:

Sin darse cuenta había caído en una de esas situaciones de solo amigos, (Ibid.: 52) pero no *Sin darse cuenta cayó en una de esas situaciones de solo amigos*. Donde la última versión solo es aceptable si la persona está en una condición involuntariamente.

Esto también ocurre con oraciones negativas tan habituales como: *Todavía no he terminado de hacer los oficios. Como Juan nunca en su vida ha ido a la playa, lo llevaré de vacaciones a Las Terrenas*. Así las modalidades siguientes no son aceptadas: *Todavía no terminé de hacer los oficios. Como Juan nunca en su vida fue a la playa, lo llevaré de vacaciones a Las Terrenas*. (Alba, 2004: 136)

4.7.2 Imperfecto del subjuntivo en *ra* y en *se*

En la lengua española existen dos formas del pasado imperfecto del subjuntivo, una con terminación **ra** *llevara*, la otra con terminación **se** *bailase*. «En cuanto a República Dominicana y en el resto de Hispanoamérica se usa la morfología terminada en **ra**» (Aleza-Enguita, 2010: 153).

A modo de ejemplo, un dominicano utilizaría la siguiente expresión: *dejé que me llevara a una cabaña en la primera cita* (Díaz, 2015: 210), pero no le sería común escuchar *dejé que me llevase a una cabaña en la primea cita*. La terminación **se** puede encontrarse en textos de

autores que la consideran más elegante por ser menos usada, por ejemplo: *Al día siguiente Óscar se despertó con la sensación de que se había librado de toda su gordura, como si hubiese puesto punto final a su sufrimiento* (Ibid.: 51).

4.7.3 El futuro sintético y el futuro analítico

En la morfología verbal del español moderno cabe distinguir dos modos de expresión del futuro: el futuro sintético *bailaré* y algunas formas perifrásticas, entre las cuales destaca, desde el punto de vista cuantitativo, la construcción *voy a bailar*, que llamaremos **futuro analítico**. Esta construcción puede, en algunos contextos, utilizarse con sentido literal voy a descansar «me voy para descansar»; normalmente, sin embargo, se trata de una construcción totalmente gramaticalizada que, dentro del sistema de los tiempos verbales, entra en oposición o por lo menos, en competencia con el futuro sintético.

Un estudio realizado por Berschin permite sacar dos conclusiones, una diacrónica, otra sincrónica:

«1. El uso del futuro analítico, que aparece por primera vez en el siglo XVI, ha ido aumentando hasta la actualidad.

2. Existe, en el español actual, una variación regional y estilística de ambos futuros: el futuro analítico se emplea más en el español americano que en el español peninsular; desde el punto de vista estilístico o diafásico el futuro sintético predomina en la lengua escrita, elaborada, mientras la lengua hablada y espontánea favorece el futuro analítico» (Berschin, 1986: 301-304).

El uso de alguna de las formas del futuro obedece a ciertas reglas:

En cuanto a sus valores modales, la delimitación es, en ciertos usos, neta, por ejemplo en el caso del futuro de probabilidad *tendrá diez años*, en el que cabe exclusivamente la forma sintética.

El valor temporal de los dos futuros parece, a primera vista, idéntico significan una acción posterior al acto del habla y, efectivamente, no faltan ejemplos en los que son intercambiables: *Vas a venir esta tarde, Vendrás esta tarde; Esta noche cenaremos a las diez, y también Esta noche vamos a cenar a las diez.* (Alba, 2004: 137)

Ahora bien, según la región, hay otros contextos temporales en que, prácticamente, se emplea una forma con exclusión de la otra. Los dominicanos, así como el resto de hispanoamericanos, muestran preferencia por el uso del futuro perifrástico. Por ejemplo: *Cuando yo sea grande, voy a estudiar Derecho, como mamá.* El uso de la forma sintética *cocinarán*, otra vez por ser menos común, es considerado más refinado. (Ibid.: 137).

4.7.4 Condicional

En el condicional, la parte subordinada, que comienza con la conjunción **si**, expresa la condición que debe cumplirse para la realización de algo, y la otra parte de la oración, la principal, manifiesta el resultado que se obtiene al cumplirse la condición: *Si no estás conmigo, hay tristeza.* (Alba, 2004: 138)

En general, si expresamos en modo subjuntivo, el verbo de la parte principal de la oración suele emplearse con la terminación **ría**, llamada potencial: *Si yo fuera millonario, compraría un apartamento nuevo.*

En contraposición, «los dominicanos, así como en otros países hispánicos, se utiliza la forma terminada en **ra**, del imperfecto del subjuntivo, tanto en la primera como en la segunda parte de la oración: *Si yo fuera millonario, comprara un apartamento nuevo* (Ibid.:138).

4.8 Queísmo y Dequeísmo

Se llama queísmo el fenómeno que consiste en eliminar la preposición que aparece delante del elemento subordinante que en construcciones verbales que requieren la presencia de alguna preposición, como ocurre en: *acordarse de que, estar seguro de que, estar de acuerdo con que, insistir en que*, y otras semejantes. (Aleza-Enguita, 2010: 206)

En la República Dominicana se pierde la preposición y se plantean como en los ejemplos siguientes: *¿Tú no te acuerdas que mañana es el aniversario de Socorro? Yo estoy segura que todo va a salir bien, El no está de acuerdo que tú te quedes sola.* (Alba, 2004: 139)

El dequeísmo es introducir la preposición delante del subordinante *que*, en contextos en los que no se requiere la presencia de la preposición: *Yo pienso que es mejor dejar las cosas así; nos dijeron que no van a hacer la competencia; esto significa que ellos lo suponían.*

En República Dominicana, y en otros países hispanos, colocan la preposición *de* delante de *que*, en la novela de Díaz encontramos algunos ejemplos: *la había visto con su tío antes de*

que lo encarcelaran por segunda vez (Díaz, 2015: 44), *Al día siguiente Óscar se despertó con la sensación de que se había liberado de toda su gordura* (Ibid.: 51), *No existía optimismo capaz de obviar el duro hecho de que era una adolescente que vivía en la República Dominicana* (Ibid.: 90).

4.9 Los posesivos

En la República Dominicana, «especialmente en el habla espontánea de los grupos sociales medios y bajos, es muy frecuente el empleo del posesivo acentuado después del nombre, en vez del inacentuado delante del sustantivo» (Alba, 2004: 133). A modo de ejemplo podemos plantear: *Karen Cepeda amiga mía* (Díaz 2015: 69), *Voy a tener un hijo tuyo* (Ibid.:238). En el español general suele usarse: mi amiga, tu hijo.

Existe una preferencia por la colocación de los modificadores adjetivales después del sustantivo. En el habla de los dominicanos, las variantes que anteponen el posesivo inacentuado al sustantivo *mi amiga, tu hijo*, se perciben normalmente como propias de estilos formales o del habla de personas de nivel social elevado. (Alba, 2004: 134)

Por lo que atañe el relativo **cuyo** «no solamente puede ser considerado un recurso exclusivo de la lengua culta formal, sino que incluso en esa variedad su presencia es muy escasa» (Ibid.:134). Un ejemplo es el siguiente: *Casa Hatuey, un chalet eclético lleno de recovecos que se había ido ampliando con frecuencia, cuyo centro original de piedra había pasado a ser el estudio de Abelard.* (Díaz, 2015: 216)

4.10 Diminutivos

Las formas diminutivas más usadas en español son: **ico, illo, ito, uelo**. En el español dominicano, así como en el resto de Hispanoamérica, el diminutivo **ito** es el más usado. El uso de este diminutivo no reduce su valor necesariamente, pues también se utiliza para expresar aspectos afectivos. Sin embargo

«en sentido general, el uso frecuente de los diminutivos constituye una característica más notoria de los estilos informales y del habla de los grupos sociales bajos» (Alba, 2004: 120).

Dicho esto podemos ejemplificar: *en los pelitos de la nariz* (Díaz, 2015: 16), *Apenas un regalito de mi*

pueblo (Ibid.:16), *Era uno de esos niñitos enamoradizos* (Ibid.:23), *fue el primer negrito que aprendió el «perrito» y lo bailaba a la primera oportunidad* (Ibid.:23).

4.11 La doble negación

Un detalle propio del español que define la identidad lingüística dominicana y que aún hasta la fecha no ha sido documentada en otros países de habla hispánica,

«es el enunciado que contiene un marcador negativo antepuesto y otro pospuesto al verbo. Esta característica se trata de un elemento diferenciador con respecto a las demás variantes del español» (Alba, 2004:142).

Más recientemente, Schwegler ha realizado un estudio minucioso de estas estructuras. Algunos de los aspectos más importantes destacados son los siguientes:

«El uso de la construcción con doble negación no enfática es común en los sectores sociales bajos y está marcadamente estigmatizado en el país.

La negación postverbal dominicana se integra dentro del enunciado, formando una sola unidad de entonación, es decir, no se trata de la partícula negativa del español general que se repite fuera del resto de la oración, con carácter enfático *No me gustó, no*.

La doble negación se emplea para contradecir o refutar informaciones o presuposiciones contenidas en el discurso anterior. Así, ante la afirmación, hecha por el investigador, *¡Ahora sí vamos a comer aguacates!*, un informante dominicano le responde: *Aquí no hay aguacates no. No es la temporada*» (Schwegler, 1991: 31-87).

Es posible notar que ante la suposición del investigador de que en ese lugar había aguacates, el hablante siente la necesidad de corregir esa falsa implicación y lo hace con la doble negación. Con ella comunica que no hay aguacates y, además, que la presuposición del interlocutor de que aquí hay aguacates es falsa. Pero, en la frase siguiente, *No es la temporada*, el hablante utiliza la negación simple, pre-verbal, porque en este caso su intención no es la de rechazar o reformar una falsa presuposición, sino la de informar, simplemente, que ahora no es la temporada de los aguacates.

«Aunque el uso del fenómeno es una característica de los hablantes de los grupos sociales inferiores, esto no significa que ellos no recurran también al uso de la negación simple y que esta sea de uso exclusivo de los hablantes cultos. Los hablantes de sociolectos bajos que utilizan estas estructuras tienen a su disposición dos construcciones negativas, la simple y la

doble, que utilizan de acuerdo con una serie de factores pragmáticos, como la presencia o ausencia de presuposiciones en el discurso previo» (Alba, 2004: 143).

Esta característica con sabor dominicano la encontramos en la novela de Díaz: *¿Nunca extrañas no tener familia?* (Díaz, 2015: 141)

4.12 Arcaísmos

Según la definición de la RAE, un arcaísmo es un elemento lingüístico cuya forma o significado, o ambos a la vez, resultan anticuados en relación con un momento determinado.

El léxico dominicano mantiene el uso de la palabra *dizque*, por lo que atañe este término Garrido Domínguez explica que:

«Hay que señalar que se utiliza para indicar que el hablante repite noticias de origen impreciso, de manera que atenúa su responsabilidad en la veracidad de los hechos» (Garrido Domínguez, 1992:261).

Podemos afirmar que hoy en día los arcaísmos no constituyen un rasgo significativo ni tampoco exclusivo del vocabulario del español dominicano.

5. Características léxicas

5.1 El vocabulario dominicano

Determinadas expresiones comunes en el español dominicano, y también en otras variantes americanas, tienen un origen ancestral. Se mostrarán a continuación diferentes orígenes en algunos cuadros con las palabras más usadas en el habla común de los dominicanos. Cabe destacar que estos vocablos fueron tomados de la novela *La maravillosa vida breve de Óscar Wao*.

5.1.1 Indigenismos

La influencia indígena sobre el español actual dominicano aún persiste a diferencia de otros países hispanoamericanos en el cual su uso es insignificante tanto en estructuras morfosintácticas como en la pronunciación. (Alba, 2004: 167)

En la tabla que presentaremos a continuación se muestra una lista de palabras provenientes de indigenismos taínos de uso actual en el vocabulario dominicano, con su definición según el diccionario del español dominicano.

Cuadro no.1

Indigenismo	Significado
Batey	Lugar abierto ocupado por casas, calderas o trapiches del ingenio azucarero o de una finca.
Ciguapa	Personaje fantástico con forma de mujer de larga y espesa cabellera, con los pies al revés.
Hamaca	Cuna rústica hecha de lonas y suspendida de varias sogas.
Jíbara	adj/sust. Referido a persona, huraña, tímida o enamoradiza. Pop.col.
Yuca	Tubérculo grande y carnoso de la planta <i>Manihot esculenta</i> .

En este apartado podemos ver como el léxico indígena es de uso actual en el español de la República Dominicana. *Fue a un **batey** cercano y reclutó a unos braceros haitianos para que lo ayudaran* (Díaz, 2015: 300), *eran las **ciguapas** del condado de Bergen* (Ibid.:38), *el Gángster dormitaba en la paz de su **hamaca*** (Ibid.:141), *hermosa piel **jíbara**, facciones tan finas como un diamante* (Ibid.:188), *mientras el resto del país subsistía a base de piedras y bagazos de **yuca*** (Ibid.:216).

5.1.2. Africanismos

La presencia de algunas palabras de origen africano es el resultado de la llegada de esclavos de esta procedencia a las Antillas del Caribe. El repertorio lingüístico africano posee

características peculiares que dan originalidad al español americano. «Esta herencia africana se manifiesta con mayor intensidad en el léxico dominicano que en los demás países caribeños» (Alba, 2004: 176). A continuación se muestra un cuadro con los usos actuales de algunos africanismos en el español dominicano.

Cuadro no.2

Africanismo	Significado
Cocolo	sust/adj. Persona procedente de las Antillas menores dedicada al trabajo de la caña.
Fuá	loc.adv. De una vez, instante.
Fukú	sust/adj. Persona o cosa que trae mala suerte. Pop.col. Maleficio, maldición.
Merengue	Música y danza popular originaria de la República Dominicana.
Pachanga	Fiesta bulliciosa con música y baile.
Unjú	interj. Expresa conformidad indiferente.

La absorción de los africanismos mostrados en el cuadro número 2 los encontramos en los siguientes contextos: *Ana insistía, lo habían traicionado tres **cocolos*** (Díaz, 2015: 53), *solo con el pensar con que le ocurriera pensar algo malo sobre Trujillo ¡**fuá!***, *un huracán barría a su familia hacia el mar* (Ibid.:15), *mejor conocido como **fukú*** (Ibid.:13), *después que hubiera ido a unos cincuenta clubes, y, como no sabía bailar salsa, **merengue** ni bachata, se hubiera puesto a tomar Presidentes* (Ibid.:277), *Constatina llegó más de una vez a trabajar el almuerzo directa de una noche de **pachanga**, oliendo a whisky y cigarrillos* (Ibid.:122), ***unjú**, se apoyó Lola en el marco de la puerta* (Ibid.:49).

5.1.3. Léxico Marinero

El léxico dominicano como lo es la variante americana se caracteriza por vocablos de origen náutico, que se han transformado en palabras de uso común hoy en día. Existen diferentes

elementos sobre la procedencia de estos vocablos, pero como nos indica indica Ramírez Luengo le enfatizan estos dos

«Por un lado, la abundante presencia de marinos en la colonización; por otro –y de forma muy importante- el hecho de que los colonos tuvieran que vivir largo tiempo en contacto con ellos, tanto en los puertos andaluces como en la posterior travesía, lo que les permitía incorporar este nuevo caudal léxico a su propia lengua» (Ramírez Luengo, 2014:80).

El siguiente cuadro nos muestra las palabras de origen marinero y de uso en el español dominicano.

Cuadro no.3

Léxico Marinero	Significado
Broma	loc.verb. Jugar o divertirse.
Carajo	loc.verb largarse, marcharse. pop.col
Soga	Cuerda larga y gruesa que se utiliza para enlazar y atar las reses.
Zafar	tr. Soltar alguien algo, liberarlo.

Los siguientes ejemplos nos muestran como las voces de origen marinero se han adaptado al léxico dominicano: *ser estudiante no era **broma*** (Díaz, 2015: 120), *pero a Maritza le importó un **carajo*** (Ibid.:26), *lo esposaron en una silla, lo colocaron bajo el sol ardiente y entonces le cincharon una **soga** mojada por la frente* (Ibid.:253), *y no me soltaba hasta que lograba **zafarle** los dedos* (Ibid.:72).

5.1.4. Anglicismos

Todas las lenguas adquieren variaciones resultantes del contacto con otras culturas con el objetivo de facilitar la comunicación. Alvar nos explica la preocupación de la influencia anglicista

«Se viene repitiendo que el inglés es ese espectro que, en todas partes, amaga sobre el español, lo mismo que sobre todas las demás lenguas» (Alvar, 2000: 37).

En República Dominicana la influencia del idioma inglés es muy común, y adoptar vocablos de este idioma es considerado prestigioso. Por esta razón, los dominicanos adquieren con facilidad palabras o variaciones adaptadas al inglés.

Existe una amplia diversidad en la clasificación de los préstamos como el calco, «que es la adopción de un significado extranjero para una palabra ya existente en una lengua» (Ramírez Luengo, 2014:86). Sobre este tema Alba aclara:

«Aquí el caso del término *bola*. Aunque en el sentido de *pelota* es una palabra netamente hispánica y no un calco del inglés *ball*, resulta que en el béisbol también se llama bola el lanzamiento desviado que hace el pitcher al bateador. Y en este sentido particular, se trata de un claro ejemplo de traslado semántico inducido por la semejanza fonética entre *ball*, del inglés y *bola* del español» (Alba, 2009: 123).

Otro ejemplo es la traducción literal que sigue palabra por palabra o el texto original, Alba ejemplifica

«En español, existe lanzador con el sentido general de ‘que lanza’. Pero en el juego del béisbol adquiere el significado específico de ‘pitcher’, es decir, ‘jugador defensivo encargado de lanzar la pelota al receptor, intentando que el bateador no pueda golpearla» (Ibid.:123).

En otro caso situamos las palabras en las que de una base léxica inglesa se deriva otra palabra mediante la adición de un sufijo español como lo es el ejemplo de *jonronero* (de home run) en este caso se muestra una adaptación o integración del préstamo a la estructura morfológica del español.

La tabla mostrada a continuación nos muestra algunos anglicismos disponible en el léxico de la República Dominicana.

Cuadro no.4

Anglicismos	Significado
Bíper	Aparato electrónico portátil que registra llamadas y mensajes.
Carro	Automóvil.

Clóset	Armario empotrado.
Guachimán	Persona que trabaja como vigilante o guardián.
Jonronero	adj/sust. Referido a un jugador de béisbol, que batía muchos jonrones.
Lonchera	f. Pequeña maleta para llevar comida, especialmente los niños a la escuela.
Pantis	m/m. Braga, prenda de ropa interior femenina.
Swing	m. Estilo de una persona para hablar o moverse. pop.
Yipeta	f. Vehículo ligero, generalmente de cuatro ruedas motrices, todo terreno.

Los siguientes ejemplos de la novela nos muestran algunas importaciones léxicas. En esta transformación se incluyen préstamos del inglés asimilados por los personajes y de uso generalizado: *Maritza se transformó en una de las guapas más **cool** de Paterson* (Díaz, 2015: 29), *Casi a diario se sorprendía contándoles los detalles del enfrentamiento al **dealer** del Fiat y a Arquímedes* (Ibid.:126); o los calcos en los que la forma léxica no se transfiere, si no en el sentido de un elemento del inglés a una palabra del español semejante fonológicamente a la inglesa como es el caso de del verbo **to park** en lugar de estacionar *Me encanta este lugar, dijo mientras luchaba por un espacio donde **parquear*** (Ibid.:50).

5.1.5. Léxico popular dominicano

Como sucede en todos los países, «el español dominicano posee una serie de términos que pueden considerarse exclusivos debido a que no se utilizan en otras partes» (Alba, 2009: 31). En el cuadro presentado a continuación citaremos algunas palabras que permiten que los nativos dominicanos se identifiquen.

Cuadro no. 5

Términos dominicanos	Significado
Aplatanarse	tr. ser que una persona que los usos y costumbres del la República Dominicana..
Buquí	m. persona que come mucho y nunca se satisface. pop.col.
Calié	Soplón, chivato, espía.
Chapeadora	adj/sust. Referido a persona, que desyerba y limpia un terreno machete.
Chichigua	f. Cometa
Descricajarse	tr. Dañar o descomponer algo. pop.col
Mangú	m. Puré hecho con plátano verde hervido con aceite o mantequilla.
Mayimbe	Persona importante o destacada en algún aspecto. pop.col.
Motoconcho	m. servicio de transporte urbano de pasajeros en motocicleta.
Papaúpa	m/f. persona que ostenta la máxima autoridad o influencia de un colectivo. pop.col.
Plepla	adj/sust. Referido persona, tonta, alugada. pop.col
Talvia	f. Asfalto, alquitrán.

III

SEGUNDA PARTE

La maravillosa vida breve de Óscar Wao

1. Ficha técnica

Título	La maravillosa vida breve de Óscar Wao
Autor	Junot Díaz
Fecha de publicación	6 de septiembre 2007
Género	Novela
País (es)	Estados Unidos, República Dominicana
Idioma (s)	Español, Inglés
Casa Editora	Debolsillo
No. de páginas	329
Protagonistas	Óscar de León (Personaje principal) Lola de León (Hermana de Óscar) Hypatía Belicia Cabral (Madre de Óscar y Lola apodada <i>Beli</i>) Yunior (Mejor amigo de Óscar y narrador de la novela) Nena Inca (Madre adoptiva Hypatía y abuela de Óscar y Lola) Dionisio el Gánster (Amor efímero de Hypatía cuando esta era adolescente) Tío Rudolfo (Tío de Óscar y Lola, cuñado de Hypatía) Ybón Pimentel (Ex prostituta, vecina y amor platónico de Óscar en Santo Domingo)

2. Sinopsis

La maravillosa vida breve de Óscar Wao de Junot Díaz es la primera novela dominicana ganadora del prestigioso Premio Pulitzer de narrativa en el 2008. En esta se narra la historia de Óscar un joven atípico dominicano y de su familia, inmigrantes de segunda generación establecida en Nueva Jersey, que con esfuerzos y sacrificios se integra en la nueva realidad americana, sin olvidar el pasado desastroso de la madre *Hypatía Belicia Cabral* durante la lúgubre *Era de Trujillo* en la República Dominicana. En la novela podemos ver como la reminiscencia del pasado queda presente e intacta en la memoria, e irrumpe en la existencia de aquellos que no vivieron esas experiencias. Esta trata además la relación entre padres e hijos adolescentes nacidos en la nueva realidad y la vicisitud de la pubertad y como diferentes aspectos de las culturas americana y dominicana se mezclan.

3. Aspectos socioculturales

Este trabajo se planteaba como objetivo estudiar y entender los diferentes aspectos lingüísticos dominicanos en una realidad contemporánea como se refleja en la novela de Junot Díaz. *La maravillosa vida breve de Óscar Wao* expresa características distintivas y matices de la sociedad dominicana, como la que se afina en los Estados Unidos y como aquella que reside en la isla.

En algunos momentos se muestran ciertos tópicos culturales dominicanos como la religión, la familia y la comida que demuestran las similitudes con las demás sociedades hispánicas, y en otros, la estereotipación del macho dominicano y la conjetura sobre su promiscuidad sexual, como lo es Yunion quien no respeta su pareja y cree que la infidelidad es un gesto normal. Estos generan un código irónico alrededor del dechado *tigere* dominicano, antítesis de nuestro personaje principal Óscar, un joven tímido, lector maniático con ganas de ser escritor algún día y para colmo con una maldición dominicana llamada *fukú*.

Otros temas como la violenta *Era de Trujillo*, y las demás fases sucesivas como la muerte de nuestro Óscar enriquecen la narración. El tema de la inmigración, el argumento central de la obra, nos muestra las ganas de iniciar una nueva vida lejos de una oprimiente realidad como lo es la República Dominicana a inicios de los años sesenta, las vicisitudes de mantener una familia en una realidad moderna y que exige una mayor resistencia física, el caso de tener dos trabajos para echar adelante es un fenómeno frecuente en muchos inmigrantes.

El asunto racial no se queda atrás, se muestra el desprecio entre el blanco y el negro en el caso de Belicia mientras vivía en la isla y el conflicto de las demás comunidades latinoamericanas residentes en Nueva York como lo es la enemistad entre una chica portorriqueña y la familia de Óscar y Lola. La novela no presenta recursos sintácticos muy estilizados, característica que hacen amena su lectura. La alternancia de códigos lingüísticos resulta natural y se muestra la coexistencia entre las dos generaciones, la primera formada por Belicia que es monolingüe y la segunda por sus hijos Óscar y Lola que son bilingües.

El autor nos acerca a las dos realidades, la dominicana y la norteamericana y nos muestra como estas culturas tan diferentes se mezclan y hacen parte de la cotidianidad.

IV

CONCLUSIONES

En este trabajo he podido constatar que el español dominicano permite diferenciarse de las demás variantes gracias a sus características específicas y particulares, y que su uso está determinado por las zonas geográficas, factores sociales y situaciones de comunicación.

Los estudios disponibles sobre el análisis de las características del español dominicano son limitados. Sin embargo, después de lo expuesto es posible concluir que el español hablado en República Dominicana es, en esencia, el mismo que utilizan el resto de países hispanoparlantes con algunas peculiaridades a nivel morfosintáctico y léxico.

El español de la República Dominicana incluye ciertas estructuras sintácticas consideradas emblemáticas del país y que su es característico especialmente de los sociolectos bajos como el uso del pronombre *ello* o la doble negación.

Por otro lado es posible apreciar que en la lengua dominicana, participan elementos fundamentalmente de diversos orígenes: indigenismos los cuales persisten hoy en día; africanismos que son los de mayor presencia en el vocabulario dominicano; léxico marinero que se han transformado en palabras de uso cotidiano; por último los anglicismos que dan prestigio al español dominicano ya que se adquieren con facilidad palabras o variaciones y se adaptan al español.

El lenguaje cotidiano es amplio y consta de expresiones características que hacen parte de la propia identidad dominicana.

La novela *La maravillosa vida breve de Óscar Wao* escrita por Junot Díaz, es una oda a la riqueza lingüística y cultural del español de la República Dominicana. Pudimos ver como algunas estructuras morfosintácticas y léxicas se incorporan en el marco teórico al español dominicano contemporáneo. Además el frecuente cambio lingüístico enriquece la lengua adoptiva de sus personajes. En modo particular esta novela es un emblema de lo expuesto anteriormente. Esta investigación de forma humilde procura analizar y fortalecer el conocimiento filológico sobre la República Dominicana de modo que pueda servir como base para estudios posteriores.

V

BIBLIOGRAFÍA

- Academia Dominicana de la Lengua (2013). Diccionario del español dominicano.(1ª ed.) Santo Domingo: Editora Judicial.
- Alba O. (2004). Cómo hablamos los dominicanos: un enfoque sociolingüístico. Santo Domingo: Grupo León Jimenes.
- Alba O. (2009). La identidad lingüística de los dominicanos. Santo Domingo: Ediciones Librería La Trinitaria.
- Aleza Izquierdo M. y J.M. Enguita Utrilla (2010). La lengua española en América: normas y usos actuales. Valencia: Universitat de València.
- Alvar M. (2001). El español en la República Dominicana. Madrid: La Goleta Ediciones.
- Berschin H. (1986). “Futuro analítico y futuro sintético en el español peninsular y americano”. en *Revista de Filología Románica*, N°4: 301-304.
- Díaz J. (2015). La maravillosa vida breve de Óscar Wao. Barcelona: Debolsillo.
- Frago Gracia J.A (1999). Historia del español de América. Madrid: Grupo Gredos.
- Garrido Domínguez. A (1992). Orígenes del español de América. Madrid: Mapfre.
- Hinzelin M.O. y G.O Kaiser “El pronombre ello en el léxico del español dominicano”. en *Language contact and language change in the caribbean and beyond*, N°.9: 171-188
- Jiménez Sabater M.A. (1999). Más datos sobre el español de la República Dominicana. Santo Domingo: Editora Corripio.
- Lapesa R. (1996). El español moderno y contemporáneo. Estudios lingüísticos. Barcelona: Editorial Crítica.
- Lipski. J. (2011). El español de América. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Moliner M. (1992) Diccionario de usos del español. A-G. Madrid: Editorial Gredos.
- Ramírez Luengo. J.L. (2014). Breve Historia del español de América. Madrid: Arco Libros.

Schwegler A. (1991). “La doble negación dominicana y la génesis del español caribeño”. en *Lingüística*, N° 3: 31-87.

SITOGRAFÍA

<http://www.gob.do/index.php/pais/2014-12-16-20-30-35> (Consultado 6 de enero 2016).

http://www.dominicanaonline.org/portal/espanol/cpo_conquista3.asp (Consultado 31 de enero 2015).

VI

AGRADECIMIENTOS

En este periodo de formación académica, que viví como momento de gratificación personal durante un periodo de trabajo duro, dada mi condición de inmigrante en un país lejano del mío y con cultura tan diferente a la que estaba acostumbrada son muchas las personas que en este camino han participado a hacer posible mi llegada donde me encuentro ahora, desde aquellas que me recibieron en sus casas a aquellas que me dieron un trabajo en esta nueva realidad.

En primer lugar no puedo olvidar la persona que me dio el coraje y el valor de seguir siempre adelante, de nunca mirar para atrás y si lo hacía era para aprender de mis errores. Esta persona es mi madre quien me dio las fuerzas para iniciar esta aventura y seguir lo que me decía mi corazón de seguir a Piero en Italia. Desde ese momento fueron pocas las personas que me empujaron a proseguir este proyecto, difícil para una joven que tenía que confiar en sus propias fuerzas. Es desde ese momento en el que Mayte, una compañera de trabajo mexicana tuvo un papel importante en ayudarme a creer en mi hasta el final, y recomenzar los estudios universitarios.

En aquellos años difíciles, en los que la universidad no me permitía trabajar y estudiar al mismo tiempo, encontré una solución y que gracias al apoyo incondicional de mis mejores amigas de la infancia, Diroski y Viary, las cuales me halaban las orejas diciéndome que tenía que terminar este camino iniciado y dejado a mitad. Gracias a ellas encontré un trabajo que me permitiera estudiar y allí conocer una persona que creyera fuertemente en mi, en mis potenciales, empujándome en este último año a terminar esta carrera dejada al olvido. Esta persona me decía siempre ánimo Elaine, en dos años sostuve veintiséis exámenes para la carrera de medicina ¡tú puedes! Esa persona se llama Marcello y es gracias a ti que me encuentro al final de este recorrido.

Otro agradecimiento de suma importancia son para mis queridas profesoras, todas españolas, que como dijeron en República Dominicana que honor tener profesoras de la madre patria ellas son, la querida profesora Isabel Fernández, Pilar Capanaga, María Jesús González, Sol Aguilar y por supuesto a la querida profesora, María Enriqueta Pérez Vázquez que con cariño le llamamos Yuya. También un fuerte agradecimiento a la profesora Gloria Bazzocchi, que con sus traducciones me ayudaron a conocer los lugares más bonitos de España. Por último,

agradezco a los habitantes de mi país, que por su gran creatividad, tolerancia cultural y creatividad lingüística fueron fuente de inspiración para este trabajo.

VII

APÉNDICE

